

La Configuración de la identidad de Eduarda Mansilla como mujer intelectual en *Una Mujer de fin de Siglo* de María Rosa Lojo

Área del Conocimiento: Humanidades

Becario/a: Hug, Eliana Macarena

Director/a: Rojo Guiñazú, Milagros

Facultad: Humanidades

E-mail: hugeliana@gmail.com

Objetivos

Las líneas analizadas permiten dar cuenta de la importancia que reviste la novela de María Rosa Lojo. En este sentido, no solo es posible considerarla como fundadora de un discurso femenino, sino además como portavoz de un imaginario hispanoamericano del siglo XIX marginalizado y subalterno. Como discurso literario, aporta otra mirada acerca de la realidad, la política, la sociedad y sus conflictos, imprescindible para obtener una visión completa de unas décadas convulsas y decisivas en la historia de Argentina.

Ahondar en la configuración de la identidad de Eduarda Mansilla como mujer intelectual, nos permitió profundizar la mirada acerca de esta personalidad multifacética. De este modo, es lícito decir que en la novela se presenta en sus distintas aristas: mujer, escritora, madre y viajera; las cuales para la época en la que vivía son consideradas irreconciliables. Sin embargo, la posición social y económica que presenta el personaje de Eduarda permitieron que pueda trascender el espacio privado legado a las mujeres.

Materiales y Método

La investigación consistió en un estudio de tipo crítico, que tuvo como principal objetivo analizar e interpretar la novela "Una mujer de fin de siglo" de María Rosa Lojo desde los conceptos teóricos propuestos: identidad femenina, autoría escondida, autoría exhibida. De ahí que, la metodología más apropiada para llevarla a cabo fuera el análisis del discurso.

La metodología elegida resultó adecuada teniendo en cuenta que el objeto de estudio era una obra literaria; la que se concibe como un discurso social que se conforma a partir de la integración de los distintos dispositivos (intelectuales, ideológicos y axiológicos) de una sociedad; y que, a partir de los mismos, conforma la sustancia narrativa con sus personajes y su trama. Por cuanto su estudio provee, además de información estética ligada con el lenguaje, datos que complementan e ilustran la investigación histórica, dado que los discursos, el conocimiento y las prácticas son siempre "situadas".

En primer lugar, se llevó a cabo una indagación y profundización bibliográfica. En segundo lugar, se realizó el fichaje de textos críticos. Por último, se relevó y sistematizó el corpus extraído de la novela, lo cual nos llevó a trabajar sobre tres ejes que fueron nuestro norte a la hora del análisis propiamente dicho.

Resultados y Discusión

María Rosa Lojo en la novela Una mujer de fin de siglo construye la voz de Eduarda Mansilla desde un lugar de excentricidad debido al cuestionamiento sobre el deber ser y a la reivindicación de la individualidad femenina. En este sentido, podemos decir que la primera dimensión que se constituye como el contexto histórico de pertenencia de la escritora es la Argentina del siglo XIX. La sociedad argentina decimonónica construye un patrón de control, en el que aparecen ligadas la moral y la religión, de modo que se limita el espacio vital de la mujer al ámbito de lo privado.

De esta manera, podemos ver que el personaje de Mansilla se autoconfigura como una mujer con raíces criollas, las cuales fijan su accionar y su modo de pensar y posicionarse; lo que la diferencia de los modos de las mujeres yankees.

Al principio, la protagonista se ajusta a las obligaciones prescriptas para su género luciéndose como esposa y madre. Si bien reafirma su identidad criolla, definiéndose como una "mujer católica" y "criolla"; su experiencia en Estados Unidos va a fundar el intersticio que promueve el desplazamiento y el avance de su carrera como escritora. Como mujer intelectual, desde un lugar singular de enunciación, superpone las representaciones maternales de la mujer con la virilidad de la acción, la palabra y la reflexión política, con la configuración de una mujer ilustrada y patriota.

Siguiendo con esta idea, advertimos que Mansilla se posiciona no solamente como observadora de culturas diversas, sino que además el hecho de llevar una vida nómada le permite traducir y comparar sus experiencias en otros lugares, agregando otro elemento significativo a su posición excepcional como escritora. Las jóvenes estadounidenses y su modernidad se transforman en modelos para Eduarda, que van más allá de las curiosidades culturales y diferencias sociales para abarcar el ámbito de la economía y de la política.

Estamos frente a una identidad femenina que, desde el ámbito privado, se afirma y se proyecta en continuo movimiento, como una voz transgresora frente a la sociedad patriarcal. Pero esta nueva auto representación se sobreimpone, sobre una subjetividad femenina sojuzgada por las cadenas de poder que reducen el accionar de la mujer al ámbito de lo privado, con el doble rol de madre y educadora. La misma se configura desde la educación que recibe como reproductora de la especie, pero también como reproductora de saberes y virtudes morales, formadora de ciudadanía. Siempre, manteniendo el límite de no trascender al ámbito público, en el cual solamente los hombres tienen reservada la actuación y la acción.

De esta manera, podemos afirmar que la configuración de Eduarda Mansilla como mujer intelectual que delinea María Rosa la posiciona como una mujer atípica, ubicada en un umbral y con una impronta que vislumbra un nuevo siglo. Esta particularidad que caracteriza a la voz de Eduarda Mansilla la sitúa entre el deber ser y la trascendencia, lo que afirma que su subjetividad se construye en el intersticio entre lo prescripto y el desvío.

